

MIGRACIÓN

Microrrelatos de la Migración Venezolana

AMNISTÍA
INTERNACIONAL



AMNISTÍA INTERNACIONAL



SVENSKA
POSTKOD
LOTTERIET

Agradecemos a las personas colaboradoras, voluntarias y a quienes apoyan al equipo de Amnistía Internacional Venezuela, que opera en Bogotá dando respuesta a la crisis de movilidad de personas venezolanas. Más de 2.9 millones de personas venezolanas migrantes, con necesidad de protección internacional y refugiadas se han desplazado en pocos años a Colombia y al menos **7.774.494** a todo el mundo.

©Amnesty International 2024

Salvo cuando se indique lo contrario, el contenido de este documento está protegido. Para más información, véase la página de permisos de nuestro sitio web: www.amnesty.org/es

Peter Benenson House, 1 Easton Street
London WC1X 0DW, Reino Unido

Microrrelatos de la Migración Venezolana

Ilustraciones: Raymond Torres
Diagramación: Manuel Finol Cavalieri
Fotografías: Ángela Páramo

Amnistía Internacional es un movimiento integrado por 10 millones de personas que hacemos campañas para que todas las personas puedan disfrutar de sus derechos humanos, con independencia de la situación migratoria en la que estén.

Amnistía Internacional lleva décadas defendiendo los derechos humanos de las personas refugiadas, solicitantes de asilo y migrantes.

Trabajamos para asegurarnos de que los gobiernos asuman su responsabilidad compartida de proteger los derechos de las personas refugiadas, con necesidad de protección internacional, desplazadas, solicitantes de asilo y migrantes, para asegurar su integridad física y psicológica, evitando torturas, discriminación, violencia de género o sexual, trata u otros abusos graves, o ser abandonadas en la pobreza.


Condenamos todas las políticas y prácticas que menoscaben los derechos de las personas en movimiento. Nuestra visión es la de un mundo donde quienes están en el poder cumplen sus promesas, respetan el derecho internacional y rinden cuentas.

Procuramos que nuestros dirigentes, con políticas públicas eficientes puedan proteger a las personas que huyen de los conflictos, la persecución, la violencia, el hambre, los efectos del cambio climático o las violaciones masivas de derechos humanos.

Recordamos a los gobiernos nunca deben obligar a nadie a regresar a un país en el que corre peligro de sufrir abusos contra los derechos humanos. En lugar de ello, deben ofrecer a las personas refugiadas y solicitantes de asilo, un lugar seguro donde vivir y oportunidades para acceder al trabajo, a la educación y a servicios de salud.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia principalmente con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos del público.

Creemos que actuar basados en investigaciones y movidos por la solidaridad y la compasión hacia víctimas y titulares de derechos en todo el mundo puede mejorar a nuestras sociedades.

A close-up portrait of a young woman with curly brown hair and freckles. She is resting her chin on her hand and looking slightly to the side with a gentle smile. The lighting is soft and natural, highlighting her features.

“La gente tiende a utilizar la xenofobia para burlarse de la nacionalidad de alguien y utilizarla para dañarte. Nadie quiere migrar porque tenga que hacerlo, uno quisiera salir a conocer y disfrutar, pero no nos ha tocado así.”

Denise Campos Bourne

Microrrelatos de la Migración Venezolana

Cartagena +40

La movilidad humana, tan antigua como la humanidad misma, hoy se despliega en un escenario global complejo. Factores económicos, conflictos, cambios ambientales e inestabilidad política impulsan el movimiento de personas, desafiando fronteras y demandando una comprensión profunda y respuestas basadas en los derechos humanos.

Si bien la distinción entre migración voluntaria y forzada persiste, los riesgos y desafíos son omnipresentes. La discriminación, la explotación y la falta de acceso a servicios básicos afectan incluso a quienes migran por elección. Para quienes huyen de conflictos y persecuciones, la incertidumbre legal, la xenofobia y la falta de derechos básicos agudizan su vulnerabilidad.

En este contexto, la migración venezolana es un ejemplo de las graves implicaciones en materia de derechos humanos de la movilidad humana forzada. En la última década, Venezuela ha experimentado una salida de millones de personas debido a una combinación de colapso económico, inestabilidad política y violaciones generalizadas de los derechos humanos. Según la Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), para junio de 2024 se registraban **7.774.494 personas venezolanas refugiadas y migrantes en el mundo.**

La magnitud de este fenómeno ha puesto de manifiesto el camino que aún queda por recorrer en cuanto a garantía de derechos de la población en movilidad y la necesidad urgente de una respuesta internacional coordinada. Además, ha resaltado la importancia de adoptar un enfoque basado en los derechos humanos para abordar las causas profundas del desplazamiento y garantizar que las personas migrantes y refugiadas reciban la protección adecuada.

La protección de los derechos humanos de la población migrante, refugiada y solicitante de asilo es fundamental para asegurar que estas personas puedan vivir con dignidad y contribuir positivamente a las sociedades que las acogen.

En el 40° aniversario de la Declaración de Cartagena sobre Refugiados, recordamos que América Latina ha sido pionera en la protección de los derechos de las personas refugiadas. Este hito histórico nos llama a reafirmar nuestro compromiso con la solidaridad y la cooperación, a la vez que nos insta a reflexionar sobre los desafíos actuales y a buscar soluciones innovadoras que garanticen la dignidad y los derechos de todas las personas en movimiento.

Amnistía Internacional, ha puesto el foco en la situación de las mujeres y niñas refugiadas venezolanas, promoviendo sus derechos y combatiendo la violencia de género. El concurso "Microrrelatos de la Migración" es una invitación a dar voz a estas experiencias, a reconocer la humanidad de quienes migran y a construir un mundo más justo y solidario.

Estas páginas, tejidas con los hilos de la memoria y la esperanza, son un testimonio de la resiliencia humana. Cada microrrelato es un fragmento de vida, una ventana a la experiencia de quienes han dejado atrás su hogar en busca de un futuro mejor. Son historias de desarraigo y valentía, de sueños rotos y reconstruidos, de lucha y perseverancia.

A través de estas narrativas, honramos a quienes han emprendido este viaje y celebramos su diversidad; porque cada historia es un recordatorio de que, en el corazón de la migración, se encuentra la dignidad humana, un valor universal que trasciende fronteras y nos une como una sola familia humana.

En este 40° aniversario de la Declaración de Cartagena, invitamos a leer, reflexionar y actuar. Que estas historias nos inspiren a construir un mundo donde todas las personas puedan vivir con dignidad, libertad y esperanza, sin importar su origen o su situación migratoria.









La Vuelta

Autor: Genny Lara

Aquella madrugada mientras Ediltrudis cruzaba el Puente Internacional Simón Bolívar, miró al pavimento, recordó sus huellas de mujer desplazada, marcas de sangre de la guerra colombiana.

Cuando una mujer emigra padece el trabajo forzado, la poca paga y muchas ofertas sexuales machistas a cambio de un plato de comida. En suelo venezolano, una joven le entregó un volante que decía: “Mujer eres Digna y Libre” conoce tus derechos humanos.

Entonces Ediltrudis probó renacer. Jamás imaginó que cuarenta años después el hambre y la violencia volverían a tocar a su puerta. Fue entonces cuando decidió la vuelta a Cali, su pueblo natal.

Un militar fronterizo ubicado al final del puente la trajo al presente con su grito inquisidor: - Camine rápido. ¡¡Vea pues, aquí llegó otra Migrante Veneca!!





Las abuelas

Autora: Selene Soto Rodríguez

¿Cuándo fue la última vez que las abracé?

La abuela Mercedes siempre me preguntaba “¿dónde estás ahora?” Ella sólo recordaba la época en la que vivimos juntas, cuando me mudé a Caracas a estudiar la Universidad. Mi primera migración. La abuela Juanita me llamaba a contarme emocionada que había aprendido a usar “la tabla” para hablar con sus nietos/as, que estábamos “regados por el mundo”.

La abuela Mercedes llegó muy joven a Venezuela, por el exilio. Cuando su memoria ya no funcionaba muy bien, regresó a España. Ahí murió. En la tierra que siempre extrañó, pero lejos de la que por más tiempo conoció. No aprendí hacer su cocido gallego.

La abuela Juanita nació en Chile, pero recién nacida llegó a Venezuela. De chiquita me hacía jugo de la mata de mango que había en su patio. Murió en Venezuela, pero no en su casa de Maracay, en la que hacíamos las hallacas en diciembre. La receta del guiso que preparaba quedó apuntada en algún cuaderno.

Ya no quedan abuelas para abrazar en esta vida.

A veces creo que van a llamarme.

¿Eso será el duelo por su partida o el haber estado lejos cuando se fueron?





Somos espejos

Autor: Rafael Fersaca

Dicen que el inmigrante pasa por 7 duelos que permanecen mientras consigues tu lugar dondequiera que vayas, pero quien emprende la travesía se convierte en espejo.

Por mar, aire o tierra, caminamos con un universo en cada cabeza. Son nuestros ojos los que reflejan ese sentimiento que, a pesar de que nadie va hablando del tabú, todos lo interiorizamos hacia esa parte que nadie ve.

Arrastramos maletas y protegemos a los más pequeños. A medida que seguimos caminando, nos seguimos viendo, nos seguimos reflejando. Empatizamos visualmente y nos calma la coraza.

Tenemos la certeza de que todo irá mejor; vamos al oasis. No importa el frío ni el calor, seguimos andando ese desierto donde solo el que lo atraviesa lo sabe vivir.

Las noches son largas pero estrelladas y el día lento pero resplandeciente. Lo lograremos, vamos a superarlo mientras permanecemos erguidos con dirección hacia el frente.

Los espejos están siempre allí. Reflejan hacia el exterior la luz que se proyecta desde dentro. Están desnudos y solo los decora quien se para a verse y explota la fusión de ser un mismo ente. Espejo frente a espejo encuentran ese infinito en el mismo punto de su andanza.



BIENVENIDOS,
nos humanos e iguales.
idad necesita recordarlo.



Migrar

Autora: Caren Lucia Barrios Fuenmayor

Nunca imaginé partir de mi ciudad, dejar atrás lo conocido y buscar un mejor futuro.

Hoy solo quedan recuerdos, mi alma partida en dos con una mezcla de tristeza, melancolía y esperanza.

Despierto en nuevas latitudes, se afronta la vida del día a día con una mezcla de miedo, optimismo y nostalgia. Como un ser extraño entre los nativos de este suelo que me acoge aunque no ha sido fácil.

Recuerdo el cansancio de la caminata más larga de mi vida, más de 9 horas con mis hijos a rato en brazos, la sed y las esperanzas en un refugio.

Llegamos a una casa humilde en la vía donde el letrero en la entrada nos dio un alivio luego de haber sido insultados, robados, golpeados. Mi hija menor vio un auto cuando ya estábamos por llegar a la humilde posada y se esconde detrás de mi luego de que muchos nos arrojaran basura o agua mientras nos insultaban.

Pero una vez más miro el letrero y en un último esfuerzo cruzamos a llamar bajo aquella premisa en madera colgada.

—Bienvenidos, todos somos humanos e iguales. La humanidad necesita recordarlo.





PERSONAS REFUGIADAS Y MIGRANTES VENEZOLANAS

Fuente: Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V),
Junio de 2024

Venezolanos Refugiados y Migrantes en el mundo

7.774.494



Venezolanos Refugiados y Migrantes en América Latina y el Caribe

6.590.671

PERSONAS REFUGIADAS Y MIGRANTES VENEZOLANAS

Fuente: Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V),
Junio de 2024













“Siento mucho dolor por mis hermanos y hermanas venezolanas que lo han pasado más duro que yo. Agradezco a Colombia que en medio de todo nos acogió”

María Eugenia Ruiz



“No creyeron en mis papeles en el aeropuerto, en mi nacionalidad al ser mi abuela colombiana. Me hicieron sentir que no valía mi doble nacionalidad por mi acento”

Michelle Bernier



“A las personas xenófobas les diría que todos somos iguales, no tienen que tratarnos mal, somos seres humanos iguales. Si se compusiera la situación en Venezuela me gustaría volver, allá tenemos a nuestra familia, casa y nuestras cosas”

Aurora Salas de Pinto



“Lo más duro ha sido despegarme de mi familia, es lo peor que puede haber en el mundo. A una persona que es xenófoba le digo: no todos los que venimos somos malos, venimos a trabajar y hacer el bien”

Yuri Díaz



“Mis hijos han sufrido xenofobia. Son profesionales, pero no les valen sus estudios y es frustrante que no les den una oportunidad. Aquí uno es lo que lleva puesto, sales a la esquina y no sabes si regresarás.”

Alexandra Gutiérrez

Microrrelatos de la

MIGRACIÓN

Venezolana

X @amnistia
IG @amnistia
IG @unavozXlaigualdad
www.amnistia.org
facebook.com/amnistia.org

AMNISTÍA
INTERNACIONAL

